Detienen a cinco periodistas del diario inglés *The Sun* por presuntos pagos de información a fuentes policíacas, con lo que se eleva a diez el número de empleados de ese periódico, relacionados por información obtenida a través de sobornos, publicó el diario *The Guardian.*

"Los arrestos de los periodistas de *The Sun*, tienen lugar después de que la MSC News Corporation, quien reconstruyó un archivo de correo electrónico con 300

mensajes y desechó partes del archivo de la policía, proporcionando la información que llevó

la semana pasada a la detención de los periodistas de *The Sun*, y otros cuatro el mes

pasado y a uno el año pasado", dijo Trevor Kavanagh, co-editor de *The Sun.*

 De acuerdo con lo publicado por The Guardian, Kavanagh se quejó con diversos medios ingleses de la radio y Tv, entre ellos la BBC, por la forma cómo se procedió contra sus compañeros del periódico. Asimismo retrató en estos medios la manera en como se llevaron a cabo las detenciones de sus compañeros.

"Completamente fuera de proporción" declaró sobre la forma como 20 oficiales irrumpieron el sábado a la casa de un periodista. De acuerdo con Kavanagh, estos operativos están dirigidos a favor de limpiar la reputación de las fuerzas policiales al culpar a los periodistas. MSC, dice *The Guardian*,

fue creada "el año pasado a raíz del escándalo de espionaje telefónico, para cooperar con las investigaciones policiales sobre la piratería y las denuncias de pagos corruptos a funcionarios públicos."

En agosto en *Zócalo* (138) se publicó el escándalo de la compra de información por parte de editores y reporteros, que obligó a la desaparición del periódico *The News of the World*

propiedad de Murdoch como lo es
The Sun.

El escándalo alcanzó hasta al primer ministro inglés, David Cameron por su estrecha relación con la entonces jefa de información Rebeca Brooks. Ahora estalla otro caso de

corrupción en otro medio del también dueño de la televisora estadunidense Fox.

El co-editor de *The Sun* lamentó el clima de zozobra que se vive en las instalaciones del periódico. Ya que “"Cualquiera de nosotros podría ser arrestado, simplemente no lo sé.” Sobre el futuro de la publicación, señala que el cierre de la misma significaría “una catástrofe para los medios de comunicación británicos y los periódicos de todo el mundo e incluso, posiblemente, para la BBC.”